

# Poemas

*Lourdes Espínola*

Encontrar mi destino,  
mirarlo cara a la cara,  
enfrentarlo al espejo de mi cuerpo.  
Conciliarlo o no  
con mi pasado.  
Dejarlo que se instale,  
que penetre,  
desgaje mi futuro.  
Porque está allí  
lo mire o no  
agazapado  
aunque lo ignore  
lo rechace  
lo eluda  
me tomará completa y para siempre  
de un sorbo  
ahora,  
o al minuto antes de mi muerte.

Pegada a ti, como arco irrefutable,  
te hablé del paisaje  
distante de mis brazos,  
tan lejano que se une al horizonte.  
De cómo te amé dos veces  
antes que fueras y después  
demasiado distante.  
La muerte, mientras tanto,  
tenía la boca tapada  
con tu sexo y el mío,  
no pudo pronunciar mi nombre,  
aún estamos vivos.

Cuando todas las palabras,  
esas frutas hermosas,  
las deseadas,  
fueron usadas para cualquier cosa,  
decidí tragarlas.  
Pelar cada adjetivo con los dientes,  
chupar cada vocal desde la pulpa  
y que caigan los jugos  
de comas y puntos suspensivos.  
Esas frutas amadas,  
las palabras transgredidas  
por otros,  
las rescaté, las devoré.  
Hoy están a salvo,  
son mi cuerpo.

El poema es el jaguar  
tendido en mi cama,  
tibio, colorido,  
feroz y con pezuñas.  
El poema me lame  
y me rasguña  
me frota entre sus dedos,  
hasta hacerme dormir...  
Y sólo allí  
y de su zarpazo,  
me toma entera.  
Suya,  
entera y por asalto.